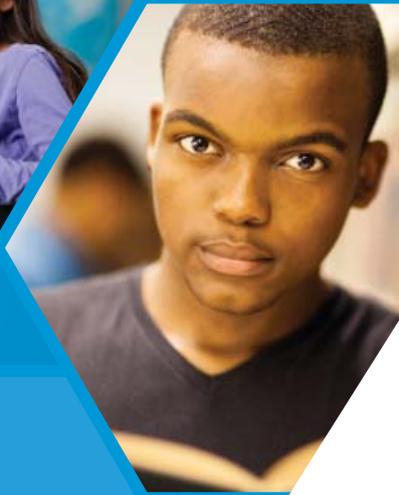




¿Cómo influye el nivel socioeconómico en el acceso a la educación terciaria?

EDUCATION
INDICATORS
IN FOCUS
ABRIL DE 2019
#69

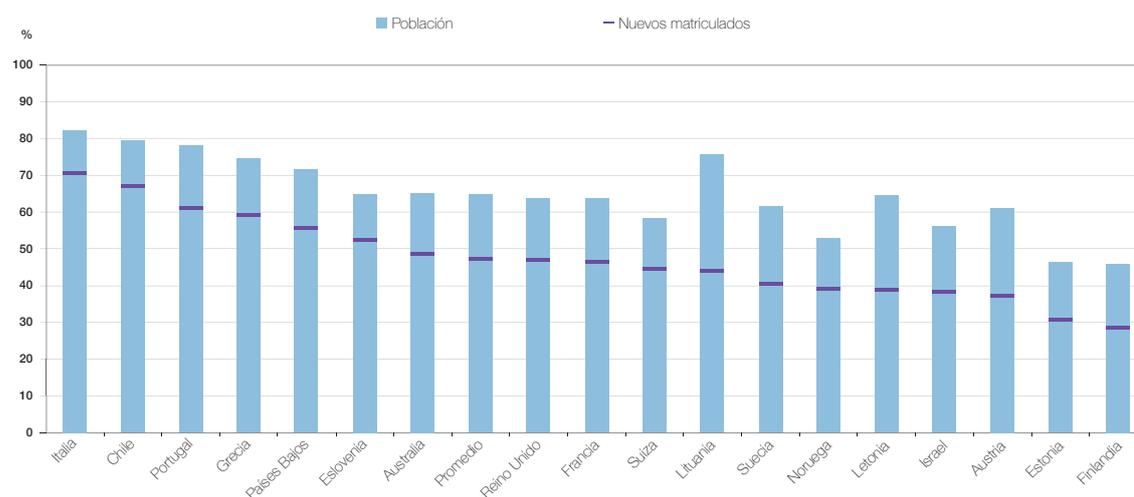


- En todos los países con datos disponibles, las personas cuyos padres no han recibido educación terciaria tienen mucha menor probabilidad de acceder a ella.
- El periodo comprendido entre el comienzo de la educación secundaria de segundo ciclo y la educación terciaria es especialmente importante para determinar la futura educación o las opciones profesionales de los estudiantes. Durante este periodo, varios factores podrían explicar la desigualdad que se observa en la educación terciaria: la elección del programa de educación secundaria de segundo ciclo, la finalización de la educación secundaria de segundo ciclo, los resultados del aprendizaje, las aspiraciones de los estudiantes y los obstáculos para acceder a la educación terciaria.
- Los estudiantes cuyos padres no han cursado educación terciaria tienen mayor probabilidad de abandonar el sistema educativo en cada etapa de la educación: su representación tiende a disminuir en todos los pasos desde el inicio de la educación secundaria de segundo ciclo hasta su finalización con éxito, y hasta acceder a la educación terciaria.

Las desigualdades en el acceso a la educación terciaria reflejan las desigualdades que se han ido acumulando anteriormente

La evidencia cada vez mayor de que la educación terciaria está asociada a mejores resultados sociales y en el mercado laboral (OCDE, 2018^[1]) ha planteado una serie de interrogantes en torno al acceso a la educación superior y ha situado la equidad en el primer plano del debate sobre las políticas relativas a la educación terciaria.

Figura 1 / Porcentaje de jóvenes de entre 18 y 24 años cuyos padres no han cursado educación terciaria entre los nuevos matriculados de grado, de primeras titulaciones de larga duración o programas equivalentes y entre la población (2015)



Lectura de la figura: En Italia, los jóvenes de entre 18 y 24 años cuyos padres no tienen educación terciaria representan el 82 % de la población total de ese grupo de edad, pero solo el 71 % de los nuevos estudiantes de grado, primeras titulaciones de larga duración o programas equivalentes. Observaciones: Los años de referencia pueden no ser el 2015. Para más detalles, véase el anexo 3 de la publicación *Panorama de la Educación 2018*.

Los países se clasifican en orden descendente según la proporción de personas cuyos padres no tienen educación terciaria entre los nuevos matriculados.

Fuente: OCDE (2018^[1]), *Panorama de la Educación 2018: Indicadores de la OCDE*, <https://dx.doi.org/10.1787/eag-2018-en>



En la Figura 1 se pone de relieve la magnitud de la desigualdad socioeconómica entre los que cursan una titulación de grado, una primera titulación de larga duración (más de 4 años) o equivalentes, utilizando la educación de los padres como indicador indirecto.¹ En todos los países con datos disponibles, las personas cuyos padres no han cursado educación terciaria están considerablemente menos representados entre los nuevos estudiantes de grado, primeras titulaciones de larga duración o programas equivalentes. De media, en estos países, los padres del 65 % de los jóvenes de entre 18 y 24 años no han cursado educación terciaria, pero este es el caso de solo el 47 % de los matriculados en educación terciaria.

Las desigualdades que se observan en el nivel terciario pueden reflejar no solo los obstáculos para acceder a las instituciones de educación terciaria, sino también las desigualdades acumuladas en los niveles anteriores de educación. En concreto, el periodo comprendido entre el comienzo de la educación secundaria de segundo ciclo y el comienzo de la educación terciaria es importante para determinar la educación futura y la trayectoria profesional del alumnado. Hay varios factores relacionados con este periodo que pueden afectar a la transición de la enseñanza secundaria de segundo ciclo a la terciaria: la elección del programa de educación secundaria de segundo ciclo (formación profesional o educación general), la finalización de la educación secundaria de segundo ciclo, los resultados del aprendizaje, las aspiraciones del alumnado y, por último, los obstáculos al acceso a la educación terciaria.

La repercusión de las desigualdades socioeconómicas en la transición de la educación secundaria de segundo ciclo a la educación terciaria solo nos permiten entender a medias las causas y la acumulación de desigualdades en la educación. Estos tienen varias dimensiones y podrían incluso comenzar en la educación infantil. Sin embargo, este análisis ayuda a aclarar las posibles causas de las desigualdades de esta fase de transición crítica.

Elección del tipo de secundaria de segundo ciclo

La elección del programa de educación secundaria de segundo ciclo puede influir en la participación en la educación terciaria. En muchos países, los estudiantes de origen potencialmente desaventajado tienen mayor probabilidad de matricularse en la formación profesional de segundo ciclo que sus compañeros, lo que a su vez puede hacer que haya menos posibilidades de que curse educación terciaria si el programa está estrictamente orientado hacia el mercado laboral o no otorga las credenciales o las competencias necesarias para acceder a la educación terciaria.

Una encuesta realizada en ocho países y regiones con datos disponibles (Finlandia, la Comunidad flamenca de Bélgica, Francia, Israel, Países Bajos, Noruega, Suecia y Estados Unidos) reveló que los estudiantes con padres con un nivel de educación bajo representan una mayoría considerable en los programas de formación profesional. De hecho, en casi todos los países o regiones con datos disponibles, la proporción de estudiantes cuyos padres no han cursado la educación secundaria de segundo ciclo es al menos dos veces mayor entre los nuevos matriculados de programas de formación profesional que entre los que empiezan programas generales (OCDE, 2018[1]).

Aunque los programas de formación profesional que funcionan proporcionan al alumnado las herramientas necesarias para tener éxito en su vida laboral y para fluctuar entre las diferentes ramas y posibilidades de estudio (OCDE, 2010[2]), no siempre es así. En Países Bajos, por ejemplo, el 40 % de los estudiantes de secundaria de segundo ciclo se matricula en programas de formación profesional de dos o tres años que no permiten el acceso a la educación terciaria. Si la elección de la orientación del programa de secundaria de segundo ciclo viene determinada principalmente por la situación socioeconómica de los estudiantes, surgen importantes problemas de equidad.

Finalización de la educación secundaria de segundo ciclo

Además de influir en la elección de la orientación del programa de secundaria de segundo ciclo, la situación socioeconómica de los estudiantes puede tener una repercusión importante en la probabilidad de concluir este nivel de educación.

La Figura 2 muestra la proporción de estudiantes que finalizan la educación secundaria de segundo ciclo dentro de la duración prevista del programa que empezaron, según la educación de los padres. Los resultados ponen de relieve que, tanto en el caso de los programas generales como en el de los programas de formación profesional, los estudiantes con al menos un progenitor con educación terciaria tienen mayor probabilidad de terminar la educación secundaria de segundo ciclo que los estudiantes cuyos padres no han cursado la educación terciaria. Esto es cierto para todos los países con datos disponibles, aunque en diferentes grados.

¹ A lo largo de este documento, el nivel educativo de los padres —es decir, si una persona tiene al menos un progenitor con educación terciaria o si no tiene padres con educación terciaria— se utiliza como indicador del nivel socioeconómico. La educación de los padres está vinculada a los ingresos y a la riqueza, y los datos demuestran que está altamente correlacionada con una variedad de resultados educativos, como los niveles de rendimiento (OCDE, 2018_[1]) y la adquisición de competencias (OCDE, 2013_[7]).

En la mayoría de los países, la diferencia entre estos dos grupos de estudiantes es similar en los programas generales y de formación profesionales. Esto indica que los estudiantes potencialmente desaventajados tienen menor probabilidad de terminar sus estudios, independientemente de la orientación del programa.

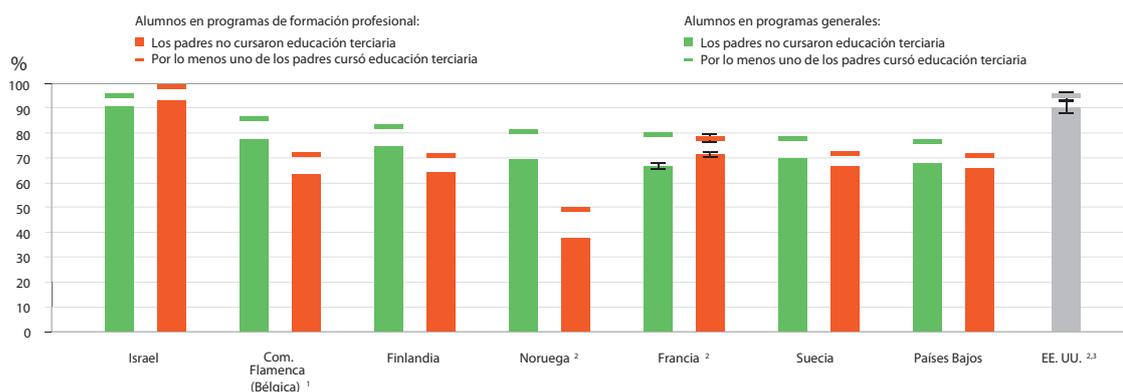
Resultados del aprendizaje y aspiraciones de los estudiantes

La situación socioeconómica de los estudiantes no solo influye en su elección del programa de educación secundaria de segundo ciclo y en la probabilidad de finalizarlo, sino que también puede afectar a sus resultados de aprendizaje, creencias y aspiraciones. Esto, a su vez, puede afectar a la probabilidad de que aspiren a cursar educación terciaria. Si los estudiantes con situaciones socioeconómicas potencialmente desaventajadas tienen menor probabilidad de rendir bien en el centro educativo y menos expectativas en cuanto a continuación de sus estudios, estos factores pueden ayudar a explicar la escasa representación de estos grupos entre el alumnado de educación terciaria.

De media, en todos los países de la OCDE, los estudiantes de 15 años con los niveles más bajos en el Índice socioeconómico y cultural (ISEC)² (los más desaventajados) tenían 2,8 veces más probabilidades de no alcanzar el nivel básico de competencia científica del último Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes (PISA) que los que tenían los niveles más altos del índice (los estudiantes más

Figura 2 / Tasa de finalización de la educación secundaria de segundo ciclo, por nivel de estudios de los padres y orientación de los programas (2015)

Finalización de cualquier programa de secundaria de segundo ciclo dentro de la duración prevista del programa en el que participó el estudiante



Observaciones: Francia y Estados Unidos han proporcionado datos basados en estudios longitudinales, mientras que los demás países han proporcionado datos basados en registros. Las barras de error incluidas para Francia y los Estados Unidos corresponden al intervalo de confianza del 95 %.

1. El nivel educativo de los padres se refiere al nivel educativo de la madre.

2. Año de referencia distinto de 2015. Para más información, véase el Anexo 3 de *Panorama de la Educación 2018*

(<http://dx.doi.org/10.1787/eag-2018-36-en>).

3. Los datos de los Estados Unidos hacen referencia a los programas generales y de formación profesional en conjunto.

Los países y regiones se clasifican en orden descendente según la tasa de finalización de estudios en los programas generales de los estudiantes con al menos un progenitor con educación terciaria.

Fuente: OCDE (2018[1]), *Panorama de la Educación 2018: Indicadores de la OCDE*, <https://dx.doi.org/10.1787/eag-2018-en>

aventajados). Aunque existe una variación significativa en la magnitud de este riesgo, la asociación entre desventaja socioeconómica y bajo rendimiento es estadísticamente significativa en todos los países y regiones que participan en PISA.

Esto muestra el carácter generalizado de la repercusión de la situación socioeconómica en el rendimiento de los estudiantes, independientemente de lo bien que se desarrollen los sistemas escolares en su conjunto (OCDE, 2016_[3]).

Además de los resultados del aprendizaje, las expectativas sobre el futuro también ayudan a determinar las trayectorias de los estudiantes y la decisión de seguir estudiando. Los resultados de PISA 2015 muestran que, de media, en todos los países de la OCDE, alrededor del 66 % del alumnado con los niveles más altos en el índice ISEC esperan finalizar un grado universitario, en comparación con solo el 26 % del alumnado con los niveles más bajos. De hecho, la diferencia de expectativas entre estos dos grupos es alta y significativa en todos los países participantes en PISA (OCDE, 2017_[4]).

² El índice PISA de situación económica, social y cultural (ISEC) se creó a partir de los informes de los estudiantes sobre la ocupación de los padres, el nivel más alto de educación de los padres y un índice de propiedad de viviendas relacionadas con el patrimonio familiar, los recursos educativos del hogar y las posesiones relacionadas con la cultura "clásica" en el hogar familiar.



Obstáculos al acceso a la educación terciaria

Los estudiantes procedentes de entornos desaventajados también pueden verse afectados de manera desproporcionada por los obstáculos de acceso a la educación terciaria. Estos van desde los procedimientos selectivos de admisión hasta el elevado coste de matrícula o coste de vida y la limitada ayuda económica a los estudiantes.

En casi la mitad de los países miembros y asociados de la OCDE existen procesos selectivos de admisión para acceder a la educación terciaria. En estos países, las instituciones de educación terciaria seleccionan a los estudiantes en función de una serie de criterios diferentes, entre los que se incluyen los exámenes de ingreso, las notas medias, las entrevistas y la experiencia laboral. Esto puede representar obstáculos adicionales para los estudiantes procedentes de entornos desaventajados, especialmente en los países en los que los factores socioeconómicos tienen una fuerte influencia en los resultados de la educación secundaria de segundo ciclo (OCDE, 2016_[3]). Los estudiantes desaventajados también tienden a tener menos acceso a la información, al apoyo y a la orientación para desenvolverse dentro de los procesos de admisión (Wyness, 2017_[5]). Sin embargo, mientras que los sistemas de admisión de libre acceso pueden parecer más equitativos en el momento de acceder, pueden ser menos equitativos en el momento de la graduación si los estudiantes que han accedido no adquieren las competencias requeridas para completar el grado con éxito.

El acceso a la educación terciaria también suele acarrear costes para los estudiantes y sus familias, tanto en los gastos de matrícula como en los costes de manutención, lo que puede constituir un obstáculo importante para el acceso si la ayuda económica disponible para los estudiantes es insuficiente. Los países de la OCDE tienen diferentes planteamientos para determinar las tasas de matriculación y proporcionar ayuda económica a los estudiantes, incluyendo subvenciones, becas y préstamos. Los sistemas de ayuda económica a los estudiantes que ofrecen préstamos cuya devolución va ligada a los ingresos que se obtienen después de graduarse, combinados con becas sujetas al nivel de recursos, pueden ser una manera eficaz de promover el acceso y la equidad, a la vez que se comparten los costes de la educación terciaria entre el Estado y los estudiantes (OCDE, 2012_[6]).

En resumen: Evolución de las desigualdades en la transición de la educación secundaria de segundo ciclo a la educación terciaria

Todos estos factores demuestran de qué manera se pueden acumular las desigualdades a medida que los estudiantes pasan de la educación secundaria de segundo ciclo a la educación terciaria. La Figura 3 representa gráficamente este proceso mostrando la distribución del alumnado según el nivel educativo de sus padres en tres fases distintas: (1) acceso a la educación secundaria de segundo ciclo; (2) finalización de la educación secundaria de segundo ciclo dentro de la duración prevista; y (3) acceso a la educación terciaria. En la mayoría de los países, la proporción de estudiantes cuyos padres no tienen estudios superiores disminuye en cada etapa, lo que pone de relieve el hecho de que los estudiantes potencialmente desaventajados tienen menor probabilidad de progresar en la educación.

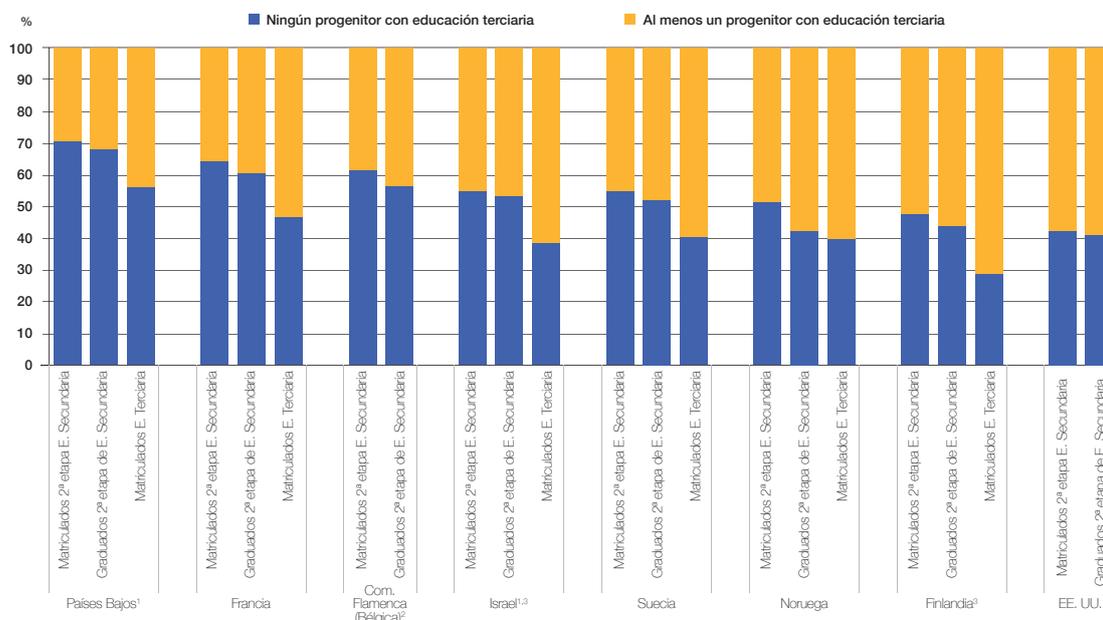
Esta figura también pone de relieve cómo las desigualdades pueden intensificarse en diferentes etapas en diferentes países. Noruega e Israel, por ejemplo, muestran diferentes patrones en la evolución de la desigualdad entre estos dos niveles. En Israel, los estudiantes cuyos padres no tienen educación terciaria tienen casi la misma probabilidad de terminar la educación secundaria de segundo ciclo que los que tienen al menos un progenitor con educación terciaria, pero su representación disminuye considerablemente en el nivel de educación terciaria.

En cambio, en Noruega, los estudiantes cuyos padres no han alcanzado la educación terciaria tienen menos probabilidades de terminar la educación secundaria de segundo ciclo que los estudiantes con al menos un padre con educación terciaria. Sin embargo, los que finalizan este nivel educativo tienen casi la misma probabilidad de pasar a la educación terciaria que sus homólogos más aventajados. Esta conclusión puede explicarse en parte por el sistema terciario de Noruega, caracterizado por la libre admisión, la gratuidad de los derechos de matrícula en las instituciones públicas (donde se matriculan más del 80 % del alumnado) y un sólido sistema de ayuda económica para cubrir todos los gastos de manutención de los estudiantes. El rendimiento de Noruega también estuvo por encima de la media en términos de rendimiento del alumnado y de equidad en la educación en la última edición de PISA.

Sin embargo, muchos otros factores podrían ayudar a explicar la diferencia en el patrón entre Israel y Noruega, y entre todos los países presentados en la Figura 3. Además de los factores destacados en las secciones anteriores, podrían incluirse los resultados esperados del mercado laboral, los puntos de vista sociales y culturales, así como la calidad de la orientación del alumnado y, en términos más generales, el grado en que las instituciones dan cabida a estudiantes de diferentes entornos socioeconómicos.

Figura 3 / Integrantes de la educación secundaria de segundo ciclo, graduados en educación secundaria de segundo ciclo y matriculados en la educación terciaria de entre 18 y 24 años de edad, según el nivel educativo de los padres

Matriculados en educación secundaria de segundo ciclo en 2010-12, graduados de educación secundaria de segundo ciclo que cumplen la duración prevista del programa 2013-14 y matriculados en educación terciaria en 2015



Observaciones: El conjunto de datos reales se utilizan para los estudiantes y graduados de secundaria de segundo ciclo, y el conjunto de datos cruzado para el alumnado de educación terciaria. Los estudiantes de educación terciaria forman parte del grupo de edad de entre 18 y 24 años y se incluyen los programas de educación terciaria de ciclo corto, de grado y de máster.

1. En los estudiantes de educación terciaria no se incluyen los programas terciarios de ciclo corto.
2. El nivel educativo de los padres se refiere al nivel educativo de la madre.
3. En el caso de Israel, el año de referencia para los estudiantes de educación secundaria de segundo ciclo es 2013 y para los graduados es 2015. En el caso de Finlandia, el año de referencia para los estudiantes de educación terciaria es 2016.

Los países y regiones se clasifican en orden descendente de acuerdo con la proporción de estudiantes en la educación secundaria de segundo ciclo sin ningún progenitor con estudios terciarios.

Fuente: OCDE (2018₁₁), *Panorama de la Educación 2018: Indicadores de la OCDE*, <https://dx.doi.org/10.1787/eag-2018-en>

Conclusiones

En todos los países de la OCDE, las personas con padres sin educación terciaria suelen estar considerablemente infrarrepresentadas entre los estudiantes de educación terciaria. Sin embargo, las desigualdades tienen tendencia a acumularse a lo largo de la carrera educativa de una persona. En concreto, el periodo que va desde el inicio de la educación secundaria de segundo ciclo hasta el ingreso en la enseñanza terciaria es fundamental para determinar las futuras opciones profesionales y educativas de los estudiantes. Entender cómo las desigualdades socioeconómicas en los niveles anteriores pueden influir en las tasas de acceso a la educación terciaria será esencial si los responsables de formular políticas tienen que diseñar mejores políticas para mejorar la equidad.

REFERENCIAS:

- [1] OCDE (2018), *Panorama de la Educación 2018: Indicadores de la OCDE*, OECD Publishing, París, <https://dx.doi.org/10.1787/eag-2018-en>.
- [4] OECD (2017), *Resultados PISA 2015 (Volumen III): Students' Well-Being*, PISA, OECD Publishing, París, <https://dx.doi.org/10.1787/9789264273856-en>.
- [3] OCDE (2016), *Resultados PISA 2015 (Volumen I): Excellence and Equity in Education*, PISA, OECD Publishing, París, <https://dx.doi.org/10.1787/9789264266490-en>.
- [7] OCDE (2013), *OECD Skills Outlook 2013: First Results from the Survey of Adult Skills*, OECD Publishing, París, <http://dx.doi.org/10.1787/9789264204256-en>.
- [6] OCDE (2012), "How are countries around the world supporting students in higher education?", *Education Indicators in Focus*, No. 2, OECD Publishing, París, <http://www.oecd.org/education/skills-beyond-school/educationindicatorsinfocus.htm>
- [2] OCDE (2010), *Learning for Jobs*, OECD Reviews of Vocational Education and Training, OECD Publishing, París, <http://dx.doi.org/10.1787/9789264087460-en>.
- [5] Wyness, G. (2017), *Rules of the Game: Disadvantaged Students and the University Admissions Process*, The Sutton Trust, <https://www.suttontrust.com/our-research/rules-of-the-game-university-admissions/>

VISITE:

www.educacionyfp.gob.es/inee/indicadores/indicadores-internacionales/ocde.html
www.educacionyfp.gob.es/inee/publicaciones/publicaciones-periodicas/educacion-indicadores-in-focus.html
www.educacionyfp.gob.es/inee/publicaciones/publicaciones-periodicas/pisa-in-focus.html
www.educacionyfp.gob.es/inee/publicaciones/publicaciones-periodicas/teaching-in-focus.html

EN EL PRÓXIMO NÚMERO:

¿Cómo ha evolucionado la inversión privada en educación a lo largo del tiempo y cómo afecta al acceso equitativo a la educación?



CONTACTE CON:

Manon Costinot (Manon.Costinot@oecd.org)
Camila de Moraes (Camila.Demoraes@oecd.org)

Créditos fotográficos: © Christopher Fletcher / iStock; © Marc Romanelli / Gettyimages; © michaeljung / Shutterstock; © Pressmaster / Shutterstock

El presente trabajo se publica bajo la responsabilidad del Secretario General de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en el mismo no reflejan necesariamente el punto de vista oficial de los países miembros de la OCDE.

Este documento, así como cualquier dato y mapa incluidos en el mismo no conllevan perjuicio alguno respecto al estatus o soberanía de ningún territorio, a la delimitación de las fronteras y límites internacionales, ni al nombre de ningún territorio, ciudad o zona.

Los datos estadísticos para Israel son proporcionados por y bajo la responsabilidad de las autoridades israelíes competentes. El uso de estos datos por la OCDE se realiza sin perjuicio del estatuto de los Altos del Golán, Jerusalén Este y los asentamientos israelíes en Cisjordania bajo los términos del derecho internacional.

Esta traducción no ha sido realizada por la OCDE y, por lo tanto, no se considera una traducción oficial de la OCDE. La calidad de la traducción y su coherencia con el texto original de la obra son responsabilidad exclusiva del autor o autores de la traducción. En caso de discrepancia entre la obra original y la traducción, solo se considerará válido el texto de la obra original.



GOBIERNO DE ESPAÑA

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y FORMACIÓN PROFESIONAL

SECRETARÍA DE ESTADO DE EDUCACIÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE EVALUACIÓN Y COOPERACIÓN TERRITORIAL

inee Instituto Nacional de Evaluación Educativa

Instituto Nacional de Evaluación Educativa

Ministerio de Educación y Formación Profesional

Paseo del Prado, 28 • 28014 Madrid • España

INEE en Blog: <http://blog.intef.es/inee/> | INEE en Twitter: @educalNEE

NIPO línea: 847-20-021-7 NIPO IBD: 847-20-020-1

